

Siempre hacia arriba

Deseando cielo

Cielo siempre abierto

Y los arboles

Siendo testigos de

Ese gran agujero

Sin fronteras

Sin limites

Que los arboles

Aman lenta y constantemente

Ah

Y las nubes saludaban

A sus amigos arboles

Con una suavidad

Parecida, no iguales

a la suavidad de una

Brisa de Otoño

Las hojas del laurel

No saben que serán eternas

Por causa de no saber,

Son humildes y perfumadas

Ser un árbol

Testigo sutil

Del paso del tiempo

El tiempo

Somos un pedacito de tiempo del Gran Tiempo

Somos un amanecer y un anochecer

Somos uno y dos y mas

Hasta seguir siendo en otros

Que hemos desconocido y que nos conocieron

Somos un pedacito de un tiempo

Que conoce todos los tiempos

Y así

Vamos y venimos

Como un inquieto péndulo

Entre el silencio y el más puro sonido

El latido del corazón

Hoy soy espacios que se aman

Y se odian,

No hay uno sin el otro

Porque los amenaza la indiferencia

Que color tiene el cielo, el cielo pregunta

Nadie contesta

Nadie conoce el color del cielo

Porque cuál es la diferencia

Entre el gesto de la tristeza

Y el gesto de la alegría

Si cada uno es la sombra de la otra

Porque si la piedra es tan dura

La puede deshacer el agua?

Jorge Garzarelli - ph.D.

2021